

- ☒ Cuando un hardware innovador sale al mercado, la mayor parte de su éxito (si es que lo alcanza) se debe no sólo a su potencial como pieza de hardware sino a su diseño, al software que lo maneja y a la activa participación de los consumidores.

Para tener éxito en el mundo de la electrónica de hoy en día es fundamental diseñar un producto que lleve toda su tecnología perfectamente encajada en el menor tamaño posible. A la vez es importantísimo que el software que gestione ese aparato proporcione una excelente experiencia de usuario. No sirve de nada tener un aparato tecnológico con brutales características técnicas si no va a haber un software que sea capaz de controlarlo perfectamente. Un ejemplo para esto puede ser mi ASUS G75Vx que va diez veces más rápido con Debian e incluso con Hackintosh que con Windows 8. Aunque también he de decir que Windows 8.1 ha hecho algunas mejoras sobre su anterior versión en materia de rendimiento. Pero por lo anterior es cierto el dicho ese que dice que «la potencia sin control no sirve de nada».

Una vez que el diseño y el software están perfectamente controlados, la implicación de los usuarios hace mucho por la implantación masiva de un producto. La activa participación de los programadores, los beta tester, los usuarios avanzados, los desarrolladores, los hackers y crackers, etc, sumada a una buena gestión de la misma por parte de la empresa que desarrolla el producto, no solo logran mejorarlo, sino también facilitar su uso a los usuarios básicos e intermedios. Da gusto como un software o un SO de miles y miles de líneas de código traslada al usuario una interfaz rápida y fácil de comprender. Si a todo esto también sumamos que la empresa que crea el producto es extremadamente exigente y solo saca al mercado algo que funciona rozando la perfección, entonces la respuesta es clara: nos encontramos claramente ante un producto rompegráficos.

Bien, hasta el día de hoy todo eso es lo que estaba pasando con Apple. Independientemente de que, dejando olvidado al hardware, sea una empresa que solo vale realmente por su software y su diseño, está más que demostrado que funciona como empresa y que sus productos desempeñan perfectamente la función para la que han sido diseñados.

Peero existen, o mejor dicho existimos, los que demandamos más características de hardware. Un bajo porcentaje de geeks de pura sangre que no nos conformamos con un producto de Apple. Tecnópatas que demandamos que el hardware innovador se incluya inmediatamente en los productos tecnológicos más vendidos y que las tecnologías no se capen porque no den resultados económicos estafalarios (véase GoogleReader) Adictos a la tecnología que fuimos los primeros en usar el NFC, el emisor de radio (atentos que no dije receptor), o que necesitamos SI o SI que un portátil pueda tener dos discos duros, por ejemplo.

Hoy en día Apple funciona. Los usuarios se están inclinando masivamente hacia iOS y Mac. La gente está maravillada con los diseños. Los hackers y crackers están orientando toda su actividad hacia OSX porque ven que es el futuro. El usuario medio está encantado con el precio de las apps y con su funcionamiento. Comprar un disco en iTunes es, en general, más barato que comprarlo en cualquier otra plataforma. Los escritores pueden publicar y vender en iBooks sólo con dos o tres trámites y sin que las editoriales los esquilen.

Por todo lo anterior, y teniendo en cuenta que los geeks de pura sangre estamos en riesgo de extinción. puedo asegurar que Apple a día de hoy tiene todas las de ganar. Si encima logra meterse de lleno en el mercado gubernamental vendiéndole Macs a las administraciones públicas, o más iPads a las instituciones educativas, entonces Microsoft solo será un leve recuerdo en la historia de la tecnología...

Solo queda esperar y ver las reacciones de los consumidores. Porque en ellos recae todo el poder de castigar a la manzana por todas las «pifias» que hace en contra de los usuarios y a favor de su cartera. Léase:

- * Quitar unidades ópticas.
- * Pegar las baterías de los MacBooks Retina 2013 en vez de atornillarlas.
- * No haber puesto blurays.
- * Capar el hardware para que los usuarios tengan que pasar por caja para comprar, por ej, RAM en macbooks retina.
- * No permitir que OSX se instale en particiones MBR
- * Sellar herméticamente los nuevos iMacs.
- * No poner Iris Pro en el macbook Retina 2013
- * Etc

Lamentablemente, Microsoft lo está haciendo tan mal que aún así Apple acabará devorándoselo. El tiempo dirá.

